

LIBROS RECIENTES

TIEMPO NUBLADO

Octavio Paz
Seix Barral
Bogotá, 1990

Para comprender el valor ensayístico del libro de Paz es indispensable corretear por los tiempos. Debe ser leído como si se tratara de una obra de historia, pero sin aislarse del presente. Sus mejores enseñanzas se derivan de confrontar los hechos pasados con las situaciones actuales. En el contraste aparece la sabiduría. Sólo a partir de allí el libro es una lección sobre la dinámica de la historia. Por fuera de esta premisa, el texto es un testimonio.

Es una reunión de ensayos escritos en la década de los ochenta cuando las circunstancias políticas traían, cada una de ellas, su propia sombra. Una época donde la humanidad parecía conducirse por entre laberintos oscuros, callejones que terminaban frente a muros insalvables, pintados en tonos opacos. Era un *tiempo nublado*. Un período cargado de nubes negras. Un firmamento con estrellas de mal agüero.

Entonces Octavio Paz echa un vistazo al Viejo Mundo, replegado en sí mismo, consagrado a crear una prosperidad sin grandeza y a "cultivar un hedonismo sin pasión y sin riesgos".

Analiza la sociedad norteamericana y el rumor que corre sobre su decadencia. Se encarama sobre la tristeza soviética: su burocratismo, la inmovilidad del sistema y la ambición expansionista.

América Latina aparece al final de la obra. Es el tema más denso y parece que, después de repasar los acontecimientos europeos, estadounidenses y asiáticos, provoca una concepción más atinada de nuestro continente. Ofrece una multiplicidad de puntos de referencia para comprendernos a nosotros mismos y comprendernos dentro del universo.

A la vuelta del camino la democracia sería la fórmula para despejar los cielos. Por ello es una pretensión recurrente en el autor. Casi una obsesión. Porque lo escribió cuando entre el Río Bravo y la Patagonia se presenciaba un lánguido desfile militar, que marchaba incesantemente, sin regreso.

Pero sus juicios no se limitan a recomendar la democracia como la salida del callejón. La toma. La agarra entre sus manos. La piensa, la repiensa. La defiende porque "defenderla es defender la posibilidad del cambio... y sin democracia los cambios son contraproducentes".

El tiempo ha transcurrido desde entonces. Muchos fantasmas se han esfumado. Aunque subsisten parajes

II TRIMESTRE 1991

en la nación vecina. "La propiedad, el beneficio de la actividad económica y del trabajo y el disfrute de este beneficio no constituyen, en la práctica, un derecho ciudadano, sino una concesión más o menos temporal y más o menos arbitraria que se hace a una limitada minoría políticamente cercana al Estado".

En una segunda parte el libro se dedica a algunas particularidades de la administración: su profesionalización en Colombia, la gerencia venezolana, y un análisis comparativo sobre los estudios de administración en Estados Unidos y América Latina a partir del informe Porter-McKibbin.

Incluye, también, un capítulo sobre los líderes y empresas sobresalientes en el continente. Se destaca el estudio sobre los empresarios brasileños. Y resulta interesante la información sobre la tarea de la Fundación Carvajal, muestra ejemplar de la aproximación entre la empresa privada y los problemas sociales.

El ensayo de Alain Chanlatz, que cierra la obra, es recomendable. Es un informe detallado del modelo de administración quebequense, cuya puesta en práctica durante 25 años ha permitido sin sobresaltos la transformación de las instituciones de Quebec, una de las más prósperas del Canadá.

Es, pues, un texto recursivo. Amplio. Cada tópico se desarrolla juiciosamente. Con excepción de un par de ensayos, que buscan con vaguedad probar la eficiencia de la empresa estatal, podría afirmarse que el libro es un testimonio activo sobre el empresario latinoamericano. Una obra cuyo contenido esconde un trasfondo paradójico: en América Latina la empresa privada existe a pesar del Estado.

Mario Jaramillo

UNA GUERRA IRREGULAR ENTRE DOS IDEOLOGÍAS.

Diana Duque Gómez
Intermedio Editores
Bogotá, 1991

Intermedio Editores, en el momento más oportuno, acaba de editar el libro *Una guerra irregular entre dos ideologías*, debido a la prolija investigación de Diana Duque Gómez sobre las circunstancias que rodean la ofensiva subversiva en los últimos ocho años. La autora ha querido enfocar su trabajo desde el punto de vista liberal, concebido ese término como el pensamiento político supremo, basado en la libertad y dignidad del ciudadano, que aglutina a la inmensa mayoría de los compatriotas, sin distingo de partidos tradicionales. Ese pensamiento domina en el mundo entero, pero en Colombia todos los síntomas indican su posible colapso.

La autora, en posesión de dos grados (de la ESAP y la Javeriana) y con una clara y precisa documentación, esclarece todos los puntos que han sido objeto, en los últimos años, de tergiversación, para que el lector común entienda los conceptos fundamentales que hacen incompatible la ideología liberal y democrática con los movimientos leninistas.

El avance de estos últimos se debe, en muy buena parte, a la actitud vacilante y derrotista de los tres gobiernos precedentes, cuya actuación frente a la preservación de las instituciones es juzgada con la mayor severidad. Al otro lado hay, en cambio, una estrategia completa, desarrollada con precisión y dirigida por un organismo central que coordina toda la actividad

militar (guerrillas), paramilitar (partidos y mecanismos de fachada), de infiltración (en el Estado, la Iglesia, la prensa, la educación y los sindicatos) y la terrorista, sin descuidar la propaganda, que es clave en la guerra irregular.

A ese fenómeno dedica Diana Duque un excelente análisis antes de entrar en "el caso concreto", es decir nuestra patria, donde la subversión legal (M-19) avanza a través de la operación seducción, que preocupa especialmente al doctor López Michelsen para demoler desde adentro las instituciones que aún se oponen a la falacia leninista, mientras la subversión armada progresa por la indecisión absoluta de los gobernantes, siempre propincuos a las conversaciones interminables, porque las palabras paz y

diálogo se han convertido en valores supremos, olvidando que la paz sin libertad carece de contenido, como enseña Bobbio.

Uno de los capítulos más interesantes es el dedicado al papel de la droga en el confuso escenario de la doble guerra que vivimos. Sus conclusiones, que comparto muy parcialmente, son tan polémicas como dignas de análisis detenido.

El libro, muy bien escrito, muy bien documentado, muy objetivo y muy claro, es una llamada a la conciencia nacional que no puede pasar inadvertida, porque estamos afrontando peligros reales que pueden significar el final de nuestra libertad.

José Alvear Sanín